

True Love Never Clings

"To be a disciple of Jesus is not to cling to Jesus but to go forth as part of the cosmic family, to enter into new relationships. Am I a relational being? Am I open to relationships? Am I making wholes? A true Christian today recognizes that relationships form the field of gospel values rather than gospel values forming relationships."

The Emergent Christ by Llia Delio.

To cling to anyone, especially, the one that we say we love is to be deceived concerning our relationship. Children cling to parents, adolescents cling to adolescents, adults cling to adults, and we all cling to Jesus. But such clinging relationships are enfleshed with fear, and where there is fear there is no love, says St. John. With time, such a relationship will eventually cause a separation.

Clinging is innocent when it resides in a baby. But when the child reaches the age to begin taking care of itself and it still clings to others to satisfy a need, that child will grow more in conditional love (narcistic behavior) than unconditional behavior. And what we do unknowingly to those humans from whom we seek love, we also unknowingly do to God.

Yes, the way we cling to another will be the same clinking relationship we have with Jesus. We don't like to admit that, but it is true. The next time we pray to Him, we need to take notice what tone of voice we are using. Also, we will probably be aware that too much of our relationship with Him is spent in asking instead of giving.

We all need to search for these fears within us, even if they are small. Only by embracing them will we arrive at the healing we need, a healing that allows us to be mature adults that we want to be. We are not alone in this journey. Love is always visibly around us and within us as long as we don't cling. That is true because our Triune God IS love, and God is everywhere. But, when we cling, we are really clinging to fear rather than our love for Them.

Please note that our meditations have been calling us to live consciously within the Divine Family of our Father, Mother Sophia and Brother Jesus. We belong to two Families. We must never forget that the way we live in one is the way we live in the other. And, if the love experiences from our human mothers and fathers are so important in freeing us from the need to cling (fear), all the more so are the experiences of love from our Heavenly Mother Sophia and Father important in

El Verdadero Amor Nunca Se Aferra

"Ser un discípulo de Jesús no es aferrarse a Jesús, sino caminar como parte de la familia cósmica, entrar en nuevas relaciones. ¿Soy un ser relacional? ¿Estoy abierto a las relaciones? ¿Estoy formando "personas completas"? Un verdadero cristiano de hoy reconoce que las relaciones forman el campo de los valores del Evangelio en lugar de los valores del Evangelio que forman relaciones".

The Emergent Christ por Llia Delio.

Aferrarse a alguien, especialmente, el que decimos que amamos es ser engañados con respecto a nuestra relación. Los niños se afellan a los padres, los adolescentes se afellan a los adolescentes, los adultos se afellan a los adultos, y todos nos aferramos a Jesús. Pero, esas relaciones aferradas están llenas de miedo, y donde hay miedo no hay amor, dice San Juan. Con el tiempo, tal relación eventualmente causará una separación.

Aferrarse es inocente cuando reside en un bebé. Pero cuando el bebe llega a la edad de comenzar a cuidar de sí mismo y que todavía se aferra a los demás para satisfacer una necesidad, ese niño va a crecer más en el amor condicional (comportamiento narcisista) que el comportamiento incondicional. Y lo que hacemos sin saberlo a aquellos humanos de quienes buscamos amor, también lo hacemos sin saberlo a Dios.

Sí, la forma en que nos aferramos a otra será la misma relación afferada que tenemos con Jesús. No nos gusta admitir eso, pero es verdad. La próxima vez que le recemos, debemos prestar atención al tono de voz que estamos usando. Además, probablemente seamos conscientes de que gran parte de nuestra relación con Él se gasta en el pedir en lugar de dar.

Todos necesitamos buscar estos miedos dentro de nosotros, incluso si son pequeños. Solo al abrazarlos llegaremos a la curación que necesitamos, una curación que nos permita ser adultos maduros que queremos ser. No estamos solos en este viaje. El amor siempre está visiblemente a nuestro alrededor y dentro de nosotros, siempre y cuando no nos aferremos. Eso es cierto porque nuestro Dios Trino ES amor, y Dios está en todas partes. Pero, cuando nos aferramos, realmente nos aferramos al miedo en lugar de nuestro amor por Ellos.

Tenga en cuenta que nuestras meditaciones nos han llamado

freeing us from the need to cling (fear) to Them. We must find a way to stop refusing love experiences, just as children do when they don't want to be hugged.

a vivir conscientemente dentro de la Familia Divina de nuestro Padre, la Madre Sofía y el Hermano Jesús. Pertenece mos a dos familias. Nunca debemos olvidar que la forma en que vivimos en uno es la forma en que vivimos en el otro. Y, si las experiencias de amor de nuestros padres y madres humanos son tan importantes para liberarnos de la necesidad de aferrarnos (miedo), tanto más son importantes las experiencias de amor de nuestra Madre Sofía y nuestro Padre al liberarnos de la necesidad aferrarnos a Ellos. Debemos encontrar la forma de dejar de negar las experiencias amorosas, tal como lo hacen los niños cuando no quieren ser abrazados.